

¡Qué bien se está aquí!

23

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

P P C


JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *Asombrarse, ¿de qué?*
- Cuéntanos *Dios existe, yo me lo encontré*
- Escuchamos *La quise más que la belleza*
- Soñamos *Te busco desde siempre*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Schönstatt y el monte Tabor*
- Admiramos *Werenfried van Straaten: Dios llora en la tierra*
- Escuchamos *Transfiguración*
- Respondemos
- Meditamos *Orar en todas partes*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Jesús, el Hijo unigénito de Dios*
- **Imitamos** *San Juan Bautista de la Salle y san Juan Bosco: pasión por los jóvenes*
- **Cuidamos** *Acudían enfermos y todos eran curados*
- **Compartimos** *La opción preferencial por los pobres*
- **Participamos** *Sostenibilidad y austeridad*
- **Comunicamos** *Silencio y Palabra*
- **Oramos** *Señor, auméntanos la fe*
- **Mi diario** *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

El Evangelio de san Marcos comienza llamando a Jesús "Hijo de Dios" y lo va mostrando poco a poco.

La Salle y Don Bosco cambiaron los conceptos de educación y juventud para siempre.

"¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros, que recen por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor" (Sant 5,14-15).

Quevedo decía que "el amigo ha de ser como la sangre, que acude luego a la herida sin esperar a que la llamen". Así es la Iglesia.

Dice el papa Francisco que Dios nos ha dado la custodia de la tierra, pero hoy también la sometemos a la "cultura del descarte".

Decía Benedicto XVI que en el silencio escuchamos y nos conocemos mejor a nosotros mismos.

La Iglesia no solo atiende, en nombre de Cristo, a los enfermos, sino que también les ayuda a vivir su enfermedad desde el consuelo de la fe.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis



Jesús, el Hijo unigénito de Dios

- En la escena del bautismo de Jesús, se escucha la voz del Padre que lo proclama como Hijo amado y objeto de su complacencia: “Por aquellos días, llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco»” (Mc 1,9-11).
- A lo largo del Evangelio, al ver sus obras y escuchar sus palabras, muchos quedan admirados y se preguntan: “¿Por qué habla este así? ¿Quién es este, que hasta el viento y el mar lo obedecen?” (Mc 2,7; 4,41).
- En la escena de la transfiguración, es revelado a sus discípulos como Hijo de Dios; a ellos y a todos nosotros se nos invita a escucharlo y seguirlo (cf. Mc 9,2-12).
- En su pasión, Jesús se da a conocer con más intensidad como el Hijo de Dios. En el Getsemaní, se dirige a Dios, su Padre, y le suplica: “¡Abbá! Padre: tú lo puedes todo, aparta de mí este cáliz. Pero no sea como yo quiero, sino como tú quieres” (Mc 14,36).
- Cuando comparece ante las autoridades judías y ante Pilato, Jesús responde claramente a la pregunta de si él es el Mesías, el Hijo de Dios: “Yo soy. Y veréis al Hijo del hombre sentado a la derecha del poder y que viene entre las nubes del cielo” (Mc 14,62).
- Al final del Evangelio según Marcos, en el relato de la escena del calvario, el centurión romano proclama a Jesús como Hijo de Dios al descubrir el misterio que se ocultaba detrás de ese hombre justo que ve morir en la cruz: “Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios” (Mc 15,39).

Cuando la Iglesia confiesa a Jesús como el Hijo de Dios, quiere decir que Jesús es el Hijo único y eterno de Dios, y existe antes de todos los tiempos con Dios, su Padre. Y tú, ¿también lo confiesas? De esta confesión depende tu fe en Dios, y en el hombre.

San Juan Bautista de la Salle y san Juan Bosco: pasión por los jóvenes

San Juan Bautista de la Salle nació en Reims (Francia), en 1651, dentro de una familia acomodada. Fue ordenado sacerdote en 1678.

La mayoría de la población vivía en condiciones de extrema pobreza y no podían enviar a sus hijos a la escuela. Conmovido, abandonó su casa familiar, renunció a su canonjía y su fortuna, y organizó la comunidad que hoy llamamos: Hermanos de las Escuelas Cristianas.

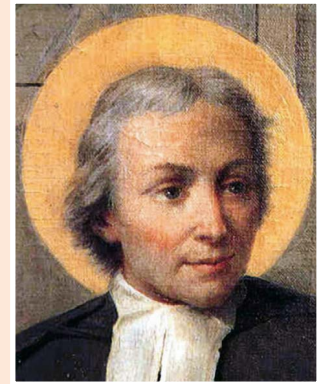
De La Salle y sus hermanos lograron con éxito crear una red de escuelas de calidad, caracterizada por el uso de la lengua vernácula (francés en vez de latín), grupos de alumnos reunidos por niveles y resultados, la formación religiosa preparada por maestros vocacionados y la implicación de los padres en la educación. Fue innovador al proponer programas para la formación de maestros seculares, cursos dominicales para jóvenes trabajadores y una de las primeras instituciones para la reinserción de “delincuentes”.

Falleció en 1719. En 1900, fue canonizado y, en 1950, recibió el título de santo patrono de los educadores.

Por su parte, **san Juan Bosco** nació en un caserío a 30 kilómetros de Turín (Italia), en 1815 . Eran tiempos de hambruna y paro. La orfandad y pobreza constituyen su infancia. Estudiaba y trabajaba durante su preparación para el sacerdocio. Con sus amigos de escuela, forma la Sociedad de la Alegría. En 1841, siendo ya sacerdote, recorre las calles de Turín, descubriendo en el rostro de tantos chicos explotados por sus patrones y de tantos otros desocupados y abandonados a sí mismos la llamada de Dios a ser padre, maestro y amigo. Don Bosco será casa, patio, escuela y parroquia para sus jóvenes. Su método educativo será el sistema preventivo.

En 1859, fundó la Sociedad de San Francisco de Sales, más conocida como los salesianos, que se expandió a Francia y a España. Se hizo misionero y su obra cruzó el océano para llegar a América.

Murió en Turín, en 1888, y fue canonizado por Pío XI en 1934.



Hoy, millones de jóvenes de todo el mundo ven en La Salle y en Don Bosco la imagen perfecta del buen maestro, catequista y hermano mayor. ¿No querías ser como ellos?



www.e-sm.net/179082_109



Un joven fue a ver a su amigo al hospital. Tras un rato acompañándolo en su dolor, le dijo: “Me tengo que ir. Ya sabes: ten ánimo”. El amigo le respondió: “No me digas ten ánimo. Dime ten fe. Sin fe, difícilmente me animaré”.

Si cayeses enfermo,
¿pedirías ánimo o fe?
¿Solicitarías recibir el
sacramento de la unción
de los enfermos?



Acudían enfermos y todos eran curados

- La enfermedad y el sufrimiento son de los problemas más graves que aquejan la vida humana. En la enfermedad, el ser humano experimenta su impotencia, sus límites y su finitud. Toda enfermedad grave puede hacernos entrever la muerte. A veces, las personas caen en la angustia, el repliegue sobre sí mismas, incluso, en la desesperación y la rebelión contra Dios, pero también puede hacerlas más maduras, al descubrir lo que es verdaderamente importante en su vida. Con frecuencia, la enfermedad empuja a la búsqueda de Dios, retornar a él.
- El Evangelio muestra que la compasión de Cristo hacia los enfermos es una clara señal de que ha llegado el reino de Dios. Sus curaciones eran signos que anunciaban una curación más radical: la victoria sobre el pecado y la muerte, por su muerte en la cruz y su resurrección. Jesús cura y perdona los pecados porque él ha venido a curar a la persona íntegra: alma y cuerpo.
- Los cristianos reconocemos en el rito de orar por los enfermos y ungirlos a uno de los siete sacramentos de la Iglesia, el sacramento de la unción de los enfermos, que, junto con el de la penitencia, son sacramentos de curación. La unción de enfermos es el sacramento que nos fortalece en la enfermedad y ayuda a los que están en peligro de muerte, uniendo su sufrimiento al sufrimiento de Cristo, otorgándoles fortaleza, paz, ánimo y también el perdón de los pecados si el enfermo no ha podido confesarse.



Elige y comenta una de las dos frases de san Basilio el Grande y Elie Wiesel.

La opción preferencial por los pobres

- Cristo se ha fijado especialmente en los que se encuentran al margen de la sociedad. Por este motivo, la Iglesia se declara a favor de una especial opción por los pobres, que son, con frecuencia, aquellos que tienen una menor influencia en la estructuración de la sociedad y de sus propias condiciones de vida. La Iglesia está con ellos y lucha por la superación de las injusticias, discriminaciones y opresiones.
- La justicia exige participación de todos en cualquiera de los ámbitos de la vida social, política, cultural y económica. La dedicación a los pobres no hay que hacerla mirándolos desde arriba, los afectados saben bien qué es lo que más necesitan, por eso, hay que actuar haciéndoles partícipes de las soluciones a sus problemas.
- En este sentido, las complejas relaciones de dependencia y la creciente conexión de la sociedad global, no facilitan la superación a largo plazo de las causas de la pobreza.

Al hambriento le pertenece el pan que tú guardas; al desnudo la ropa que tienes en tu armario; al descalzo los zapatos que se pudren en tu casa. [...] Estás actuando así injustamente con aquellos a los que habrías podido ayudar.

Basilio el Grande

Siempre he creído que lo contrario del amor no es el odio sino la indiferencia. Lo contrario de la fe no es la arrogancia sino la indiferencia. Lo contrario de la esperanza no es la desesperación sino la indiferencia. La indiferencia no es el comienzo de ningún proceso sino su fin.

Elie Wiesel



Sostenibilidad y austeridad

- La sostenibilidad, en tanto garantía de la estabilidad ecológica, social y económica del espacio vital del ser humano, no se puede asentar en un incessante aumento del número de productos o en un ritmo frenético de consumo. Cuando esto sucede, los más ricos viven, entonces, avergonzándose menos todavía, a costa de los que no pueden correr a la misma velocidad durante esa competición.
- Un bienestar ligero de recursos, es decir, un bienestar que no propicie el total consumo de los recursos limitados de la Tierra, abre a muchos la oportunidad de la participación.
- Desde la óptica cristiana, se debe defender este bienestar, por ser un bienestar justo. Lo que nos lleva a redefinir el concepto de renuncia: ¡renuncia a aquello que les quitas para siempre a los demás!

La enfermedad de Occidente es la de la abundancia: tener todo lo material y haber reducido al mínimo lo espiritual. [...] Los personajes que se proponen como modelo carecen de ideales. [...] Gente llena de cosas, pero sin brújula, que recorren su existencia consumiendo, entretenidos en cualquier asunto y pasándolo bien, sin más pretensiones.

Enrique Rojas

El afán de poder no tiene límites. En este sistema, que tiende a fagocitarlo todo en orden a acrecentar beneficios, cualquier cosa que sea frágil, como el medioambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divinizado, convertidos en regla absoluta.

Papa Francisco

Necesitamos tal modo de desarrollo que ponga en el centro a la persona. [...] El hombre necesita algo más que satisfacer sus necesidades primarias.

Conferencia Episcopal Española

Elige y comenta una de las tres frases anteriores de Enrique Rojas, el papa Francisco y la Conferencia Episcopal Española.



Silencio y Palabra

- Callando se permite hablar a la persona que tenemos delante, expresarse a sí misma; y a nosotros no permanecer aferrados solo a nuestras palabras o ideas, sin una oportuna ponderación. Se abre así un espacio de escucha recíproca y se hace posible una relación humana más plena. En el silencio, por ejemplo, se acogen los momentos más auténticos de la comunicación entre los que se aman: la gestualidad, la expresión del rostro, el cuerpo como signos que manifiestan la persona. En el silencio, hablan la alegría, las preocupaciones, el sufrimiento, que, precisamente, en él, encuentran una forma de expresión particularmente intensa.
- Gran parte de la dinámica actual de la comunicación está orientada por preguntas en busca de respuestas. Los motores de búsqueda y las redes sociales son el punto de partida en la comunicación para muchas personas que buscan consejos, sugerencias, informaciones

y respuestas. En nuestros días, la red se está transformando cada vez más en el lugar de las preguntas y de las respuestas; más aún, a menudo, el hombre contemporáneo es bombardeado por respuestas a interrogantes que nunca se ha planteado, y a necesidades que no siente.

- El silencio es precioso para favorecer el necesario discernimiento entre los numerosos estímulos y respuestas que recibimos, para reconocer e identificar, asimismo, las preguntas verdaderamente importantes. Sin embargo, en el complejo y variado mundo de la comunicación, emerge la preocupación de muchos hacia las preguntas últimas de la existencia humana: ¿quién soy yo? ¿Qué puedo saber? ¿Qué debo hacer? ¿Qué puedo esperar?
- Es importante acoger a las personas que se formulan estas preguntas, abriendo la posibilidad de un diálogo profundo, hecho de palabras, de intercambio, pero también de una invitación a la reflexión y al silencio que, a veces, puede ser más elocuente que una respuesta apresurada y que permite a quien se interroga entrar en lo más recóndito de sí mismo y abrirse al camino de respuesta que Dios ha escrito en el corazón humano.

Benedicto XVI

- ¿Cómo me comunico?
- ¿Hago silencios para escuchar? ¿Y para hacerme preguntas importantes?
- ¿Con mi silencio, permito que los demás escuchen su interior?



Señor, auméntanos la fe

Algunas veces, ante la enfermedad y el sufrimiento, el creyente duda de la justicia y la gloria de Dios. Quien sufre, únicamente puede vencer el escándalo del mal si, por la fe y la oración, se entrega al designio salvador de Dios, a su gracia y sabiduría.

Oración por los enfermos

Nos has bendecido, Señor,
con el don de la fe que sana y salva,
y en la que todo encuentra sentido.

Señor,
en momentos de duda y desconcierto,
cuando se imponen el dolor y el miedo,
o domina el sufrimiento,
aumenta nuestra fe
para descubrir tu amor entrañable,
tu misericordia que sana las heridas,
tu voluntad de conducirnos a la plenitud.

Señor,
que en cada acontecimiento de la vida,
en la salud o en la enfermedad,
en la alegría o en el llanto,
pasemos haciendo el bien,
siendo testigos de tu amor que salva.

Escuchamos la canción “Solo tú, Señor”,
de Gen Verde.



www.e-sm.net/179082_110

Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA
- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO

17 *De dos en dos*
ENVIADOS

18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A

20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A

21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A

22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B

23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
“Los cielos pregonan su justicia,
y todos los pueblos contemplan
su gloria” (Salmo 96)

24 *Dichosos los que han creído
sin haber visto* PASCUA B

25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C

26 *Estaba perdido y ha sido
hallado* CUARESMA C

27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C

28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Marlui Paola León Niño

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_111